

Especial Día del Libro

12

¿QUÉ SE PUEDE DECIR?

La fantasía épica y la ciencia ficción se alternan en «La tercera cara de la luna». Relatos con demasiados «peros»

En descargo de Ángel Luis Sucasas hemos de decir que muchas de las cosas que no nos gustan de su libro parecen congénitas a las vertientes más populares y comerciales de la fantasía y la ciencia ficción (J. K. Rowling, Patrick Rothfuss, Robert Jordan): el lenguaje ramplón; la aceleración constante a base de acción e información nueva que esconde una absoluta incapacidad para el detalle, la observación o el ambiente; la prosa ciega (queremos decir, esas largas tiradas en las que nos movemos por lugares imposibles de imaginar ni de ver con el ojo de la imaginación); los efectos «cinematográficos» en forma de secuencias entrecortadas; los párrafos de una frase; la vaguedad, la irritante vaguedad.

Sí, he de confesar la perplejidad que siento muchas veces como lector al intentar leer esas obras de éxito que arrebatan a tantos millones de lectores. Ignoro si Sucasas acabará por ser también un autor de enorme éxito, de esos cuyo éxito yo no puedo comprender.

¿Alta literatura?

Como sólo le deseo lo mejor, ¡faltaría más!, me gustaría que lo consiguiera. Pero no nos confundamos: lo que él hace no es, en modo alguno, «alta literatura», como nos sugiere el texto de contracubierta. No es ni siquiera buena literatura, y dudamos de que la presente colección de relatos pueda llegar a convertirse, como asegura su prologuista, Félix J. Palma, en «un libro de referencia dentro del fantástico patrio».

Algunos de los relatos de *La tercera cara de la luna* son fantasía épica; otros, fantasía; otros, ciencia ficción. «La despedida», un curioso relato de una humanidad que ha decidido proscibir a los adultos y cuyos hombres y mujeres sólo viven hasta los 16 años, fue elegida por la World Fantasy Convention para representar a Es-

paña en una antología de nuevos talentos. «El último amanecer» sorprende por la inmensa imaginación del autor: en ese parpadeo de la medianoche, justo antes de que comience el nuevo día, una miríada de milagros tienen lugar a lo largo del mundo, pero con la llegada del nuevo día el viejo orden se restablece de nuevo. «La dama blanca» es el relato de una manada de lobos humanos. Y «El ocaso de los sueños», una gran saga de fantasía épica llena de héroes, dioses y milenios.

Una extraña prisa

Pero uno se queda perplejo al constatar, párrafo tras párrafo, la absoluta insensibilidad del autor hacia las palabras, su pobreza de recursos, su mal gusto. El lenguaje está lleno de efectismos, palabras usadas por aproximación, términos típicos de los medios de comunicación y palabras como «impactar» (por «golpear»).

Abundan las feas construcciones con gerundio, las anfibiologías, el orden de palabras **ch a p u c e r o** («Ivetta tardó más en volver de lo normal»), las expresiones ruidosas y torpes («tras rugir su alegría al festejante Vova, en pleno engullir de su última víctima») y todo un sinfín de expresiones desafortunadas, producto de una extraña prisa y un extraño descuido. Los errores de sintaxis se amontonan en las frases más largas, que son territorio del solecismo.

¿Nadie leyó este original? ¿O es que intentar corregirlo parecía labor inútil? Hay frases como esta: «Ambos se sintieron... padres de una belleza tal que sólo exigía su contemplar en el más fascinado de los silencios». Cuando un escritor no se toma en serio su trabajo, ¿qué se puede decir?

ANDRÉS IBÁÑEZ

LA TERCERA CARA DE LA LUNA ÁNGEL LUIS SUCASAS



Narrativa
Prólogo de Félix J. Palma
Fábulas de Albión, 2015
19 euros
★★★★



RAUL DOBLADO

CABALLERO BONALD, PLENA MADUREZ

A sus ochenta y nueve años, Caballero Bonald publica «Desaprendizajes», un poemario de extrema solidez

No es demasiado frecuente que a una edad como la de Caballero Bonald nos encontremos un libro de la solvencia, la madurez y la exigencia de este *Desaprendizajes*. Tensión de la lengua poética, imágenes que dentro de cierta abstracción resultan sorprendentes, aventura conceptual, búsqueda, en definitiva, del alto estilo van a hacer de este libro algo en desuso dentro de nuestra poesía de hoy.

Expresión lapidaria

Compuesto por 91 poemas en prosa, como ya ocurrió con libros anteriores suyos como *Laberinto de Fortuna* o *Descrédito del héroe*, en cada uno de ellos se vive una tensión entre la cordedad del decir, por acudir a la famosa expresión de San Juan de la Cruz, y una tentativa indagatoria en los distintos niveles de la realidad. O lo que es lo mismo, se produce aquí de forma muy evidente esa lucha entre la insuficiencia del lenguaje y la realidad que se quiere expresar. El que se acuda a cierto tipo de expresión lapidaria solo indica que tanto ese lenguaje como el sujeto que habla están sometidos a una crisis.

Desaprendizajes, con todo, nos sitúa dentro de otro escenario. Exactamente en un ca-

mino de búsqueda de significados nuevos, desplazando conceptos y todos aquellos conocimientos adquiridos. Desaprender es, por tanto, ejercitar la sospecha, la duda sobre aquello que se muestra como aparentemente real, verdadero y coherente. En este sentido es un libro de rupturas y un libro que intenta un cuestionamiento crítico de la realidad.

Caballero Bonald somete a examen algunos momentos de su vida, reivindica lugares im-

portantes en su biografía sentimental, y a todos aquellos poetas del desconcierto en los que una y otra vez se mira, desde Góngora o Quevedo a Mallamé, Machado, Juan Ramón, Lorca, Cernuda u Octavio Paz.

A la deriva

Pero también somete a crítica a personas concretas y a este presente histórico que una y otra vez parece ir a la deriva. Su tono sarcástico entonces es el tono de alguien que se siente herido por la realidad, por ciertos comportamientos humanos. Y es ahí donde la voz de Caballero Bonald grita, se muestra perpleja, intenta reconstruir la Historia, darle otro aliento.

Lúcida y disidente, esta poética de la incertidumbre combina, como Empédocles, el amor y el odio, y da primacía a una palabra que convierte a Caballero Bonald en uno de los mayores poetas de nuestra lengua: su aventura verbal es siempre una aventura moral, su madurez una apuesta por el riesgo, por descubrir nuevos ámbitos de dicción, de contemplación. Es la fertilidad y la maestría a la altura de sus 89 años.

DIEGO DONCEL

DESAPRENDIZAJES J. M. CABALLERO BONALD



Poesía
Seix Barral, 2015
128 páginas
17 euros
E-book: 9,99 euros
★★★★



Caballero Bonald (arriba) reivindica a los poetas del desconcierto, de Góngora a Octavio Paz (sobre estas líneas)

press reader Printed and distributed by PressReader
PressReader.com • +1.604.278.4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW